

## Juicio por la verdad

---

"Acá tenemos los cables por si no querés hablar"

Un sobreviviente relató su periplo por distintos centros clandestinos. Pasó más de seis años en cautiverio. Dijo que el Ejército visitaba las cárceles y amenazaba con la picana. En esos interrogatorios participaba el coronel Sánchez Toranzo.

**Por Lucas Miguel y Francisco Martínez** (Secretaría de Prensa)

---



**Messa: "El trato en Sierra Chica durante el Mundial fue terrible; en la U9, nos golpearon muchísimo"** (Foto: F. Martínez)

LA PLATA.- El sobreviviente Luis Alberto Messa declaró hoy en el Juicio por la Verdad de esta ciudad el itinerario que recorrió durante la última dictadura militar en centros clandestinos de detención y en cárceles, y reconoció al coronel Carlos Sánchez Toranzo como uno de los interrogadores del Ejército en las unidades penales.

Sánchez Toranzo es uno de los 19 imputados en la causa penal sobre los delitos cometidos en la Unidad 9 que tramita en el juzgado federal de La Plata a cargo de Humberto Blanco y este testimonio se suma ya al de decenas de detenidos que identificaron a ese represor.

Messa fue secuestrado el 31 de marzo de 1976 en la comisaría de Escobar, provincia de Buenos Aires, luego de haber sido citado a comparecer, y pasó en cautiverio los siguientes seis años. "Me habían ido a buscar varias veces y no me encontraron. Incluso, amenazaron a mis padres", relató.

En la comisaría de Escobar fue abordado por un militar que se identificó como "Capitán Stigliano" y dijo ser el "jefe de la zona". En su momento, la CONADEP estableció que se trataba del capitán de artillería Eduardo Francisco Stigliano. La Cámara Federal de La Plata averiguó recientemente que este militar falleció en 1993. Hoy los jueces exhibieron a Messa una foto de Stigliano, a quien no reconoció.

Messa fue encapuchado y golpeado en una celda de la comisaría y luego comenzó un periplo por distintos centros de detención de la provincia de Buenos Aires. "Me subieron a un auto, tirado en el piso, y me llevaron a un lugar que creo era Campana", sostuvo. "Recuerdo que ahí nos torturaban y luego nos metían en un (camión) celular", agregó. De allí fue trasladado -probablemente en barco, según dijo- a otro centro clandestino de detención, que podría ser la fábrica de tolueno sintético, conocida en la jerga represiva como "El Tolueno".

En ese lugar estuvo detenido junto a los desaparecidos Marta Velazco y Hugo Morini, y con la sobreviviente Blanca Buda. Luego fue trasladado a la Brigada de Banfield -"Pozo de Banfield"-, donde estuvo algunos días.

El paso por los distintos centros ilegales de detención duró una semana. Después, fue llevado a un "lugar que parecía un hospital", sobre el que el tribunal especuló con que se trataría del nosocomio del Regimiento Militar de Campo de Mayo.

El 7 de abril de 1976 pasó a ser un detenido "legal", a disposición del Poder Ejecutivo Nacional. Y, tras veinte días de haber sido recuperado físicamente en ese "hospital", fue llevado en un avión a la localidad de Azul, donde quedó alojado en el penal de Sierra Chica. También pasó por el penal de Rawson y por la Unidad 9 de La Plata.

"El trato en Sierra Chica durante el Mundial (de Fútbol, 1978) fue terrible", señaló. "En la U9 nos golpearon muchísimo" y "en Rawson la situación era de aislamiento", agregó.

En los penales fue interrogado por personal del Ejército. "Acá tenemos los cables por si no querés hablar", le decían los militares.

Los jueces le preguntaron por el coronel Carlos Oscar Sánchez Toranzo, conocido interrogador de presos políticos. "Los interrogatorios de Sanchez Toranzo eran más bien discusiones políticas", señaló Messa.

El testigo señaló que en la Unidad 9 los malos tratos más frecuentes eran baldazos de agua fría y golpes con goma. Y señaló a un tal Manso como uno de los encargados del pabellón de detenidos políticos. "Con él tuve un entredicho, porque no nos dejaba prender la luz de las celdas para leer. Me mandó al chancho (celda de castigo)", recordó.

Messa, militante peronista, fue liberado más de seis años después, en junio de 1982. Hasta tres meses antes del secuestro había trabajado en Fabricaciones Militares, en donde fue perseguido y luego expulsado por su actividad sindical.

## **"Del trabajo me lo llevaron"**

También declaró Angela Taverna, madre del desaparecido René Angel De Camino, secuestrado de la fábrica en la que trabajaba el 17 de marzo de 1978. La mujer dijo que su hijo era un operario textil en una empresa ubicada en Agustín de Vedia 3305, del barrio de Pompeya, en la Capital Federal.

"Del trabajo me lo llevaron", recordó la madre del desaparecido, que hoy tiene 83 años y no pudo recordar cuál era el nombre de la fábrica.

Taverna declaró que se enteró de lo que había pasado por un llamado que hicieron desde la empresa a una vecina suya. Y dijo que al momento de la desaparición, su hijo convivía con Mabel Zapata, de quien no recordó más datos.

"Una vez mi hijo le dijo a ella que si no volvía del trabajo era que algo le habría pasado", expresó Taverna.

La mujer señaló además que Zapata tiene un hermano desaparecido, Juan Roberto, secuestrado el 30 de enero de 1977. Pero afirmó que no sabía si tenía vinculación con su hijo René.

La madre del desaparecido también contó que un mes antes del secuestro de René un grupo de personas fue a buscarlo a su casa. Y que en esa oportunidad se llevaron a un hermano de 15 años, llamado Jorge, que estuvo tres horas en el "Pozo de Banfield".

Añadió que tiempo después de la desaparición de René otro grupo de personas -entre ellas, una mujer- fueron a su casa y hablaron con uno de sus hijos. "A tu hermano (René) lo matamos. Decile a tu mamá que no haga más porque la seguimos paso a paso", le dijeron.

Al final de su declaración Taverna señaló: "Mi esposo estaba enfermo y murió por esto".

Otro testimonio de hoy fue el de Angélica Fabre, quien en 1977 presentó un hábeas corpus a favor de su hermano Carlos Alberto, secuestrado el 21 de julio de ese año de su casa de 19 entre 523 y 524 de esta ciudad.

La mujer declaró que su hermano fue liberado a los 40 días de haber sido detenido ilegalmente y que hoy está vivo. "Volvió flaco, lleno de piojos; tenía los dedos lastimados. Me dijo que había querido suicidarse agarrando una bombita (eléctrica)", afirmó.

La testigo señaló que cuando buscaba a su hermano, que trabajaba entonces en el Ministerio de Educación, la persona que le redactó el hábeas corpus le informó que iba a aparecer en una semana, y que

efectivamente las cosas sucedieron así. Fabre prefirió no dar el nombre de esa persona en la audiencia pública.

En tanto, otro testigo declaró en el marco de la causa Mariani. Se trata de Víctor Hugo Suárez, quien testimonió hace dos semanas por la desaparición de su hermano Roberto Ricardo.

Suárez señaló que Raúl Veiga, una de las personas que le brindó datos sobre el destino de su hermano, le comentó algo sobre el operativo en la casa en la que vivían Daniel Mariani y Diana Teruggi, en el que se secuestró a la hija de ambos, Clara Anahí.

"Me contó que adentro de la casa había una mujer con un bebé en brazos y que lo protegía con el cuerpo de los disparos", señaló. Veiga, cuya hermana está desaparecida, también podría ser preguntado por este caso cuando se le cite en la causa Suárez.

**8 de octubre de 2003**